

CAPÍTULO VII

LOS PARTIDOS SOCIALISTAS

1

EL PARTIDO SOCIALISTA DE 1914

Las minorías de la vanguardia obrera, que sacaron las lecciones necesarias de su experiencia de frustraciones bajo las diferentes ramas del liberalismo, tercamente se empeñaron en poner en pie al partido de la clase. En ningún otro plano tuvo un peso tan decisivo la influencia internacional.

El primer Partido Socialista del que se tiene memoria es el de 1914, conformado por Jaime Mendoza, que gradualmente iba ganando su puesto de caudillo de las juventudes y de literato obrerista; Alberto Mendoza López, cuyo "socialismo" le servía para encubrir su odio mortal al marxismo; Exequiel Salvatierra, artesano carpintero y siempre abierto a vivir la aventura de toda nueva organización que aparecía en el escenario. Este Partido, que únicamente podía formular planteamientos tíbiamente socialdemócratas, lanzó por momentos sugerencias temerarias. En 1916 propició la candidatura de Zenón Saavedra. No tuvo vigorosa vida partidista, fue más un propósito que realidad. No pocas de las organizaciones de este tipo se limitaban a pergeñar algunos puntos bajo el rótulo de "Programas de acción".

Las proposiciones más sugestivas del Partido Socialista fueron las siguientes: Abolición del sistema camaral y su sustitución por un Consejo Supremo de Administración encargado de faccionar las leyes. Educación socialista y "creación del instituto socialista de artes". Creación del banco central del Estado "con orientación industrial". Fundación del banco minero y ferroviario, dedicado a la comercialización de minerales. Colectivización de la agricultura; creación del Banco Agrícola; abolición del latifundio; alfabetización política de la "raza indígena"; gravamen a la producción agropecuaria para crear granjas agrícolas. Congreso sindical obrero socialista; política sindical en las oficinas, fábricas, talleres, minas, etc. Confederación Iberoamericana, para resolver el problema marítimo.

Los intentos de organización del partido clasista iban acompañados de una sistemática campaña contra las fracciones liberales que todavía controlaban a gran parte de las masas.

2

LOS PARTIDOS OBREROS SOCIALISTAS

Bajo la directa inspiración de Luis Emilio Recabarren, ejemplar caudillo obrero, se organizó en el Norte chileno, en 1912, el Partido Obrero Socialista y que corresponde a la evolución de aquel hacia posiciones inconfundiblemente marxistas. Son este Partido, y el mismo Recabarren, los que influenciaron decisivamente no solamente en la organización de federaciones sindicales sino de los propios partidos socialistas.

En Oruro, desde 1919, se realizó una activa campaña en favor de la constitución del Partido Socialista. Ricardo Perales, del Centro Obrero de Estudios Sociales, aparece como la cabeza visible de todos estos trabajos. El Partido Republicano utilizó a su fracción obrera para atacar al flamante Partido Socialista y al mismo Perales. La avanzada obrera paceña realizaba también campaña similar en favor del partido clasista.

En 1919, el Partido Obrero Socialista de Oruro propició la candidatura municipal de "tres hijos del taller" (Ricardo Perales, Donato Téllez, Francisco Armaza). El programa presentado era modestísimo: crear escuelas suburbanas y nocturnas; una casa de abasto de provisiones; control del peso y precio de los artículos de primera necesidad; rebaja de "impuestos y alcabalas sobre artículos alimenticios", etc.

En La Paz, como punto culminante de la reunión de los más connotados líderes obreros de 22 de septiembre de 1920, se estructuró el Partido Obrero Socialista, habiendo sido designado como secretario

general Julio M. Ordóñez y como secretario de actas Néstor Maceda Cáceres. Inmediatamente lanzó la candidatura parlamentaria de Augusto Vareta. El periódico radical "Hombre Libre" proporcionó mucha cobertura a la nueva organización. En Uyuni funcionaba también un otro Partido Obrero Socialista.

El Partido Obrero Socialista de Oruro (1920) faccionó un "programa mínimo" que no iba más allá de lo planteado por el Partido Socialista en 1914: Separación de la Iglesia y el Estado. Representación proporcional de las minorías. Supresión de gravámenes a los artículos de primera necesidad, aumento a las bebidas alcohólicas y a las herencias indirectas, protección a la industria nacional. Abolición de la pena de muerte. Igualdad civil para ambos sexos, contrato de trabajo, garantizando los derechos del obrero y del empleado.

El Partido Obrero Socialista de La Paz adoptó excepcionalmente un verdadero programa, teñido de utopismo, pero que constituyó un serio esfuerzo encaminado a expresar los objetivos del movimiento: "El socialismo... tiende a organizar un nuevo régimen social que permita a la humanidad entera una vida de amor, de belleza, de armonía, de igualdad, de justicia y de libertad, en suma de felicidad". La burguesía es presentada como insignificante minoría y el proletariado como la gran mayoría. (?) El socialismo es definido como sinónimo de perfección:

"1o. La humanidad es un conjunto de individuos, el individuo es sociable y perfectible, luego aquella puede ser perfecta;

"2o.. La humanidad es parte integrante de la naturaleza, ésta, en sí, es sabia, es bella y perfecta, luego la humanidad puede estar en armonía con aquella".

Como cuadra al utopismo, se sostiene que la propaganda de los principios socialistas puede conducir a la liberación de los oprimidos. No enuncia los objetivos históricos de la clase y esto obliga a convenir que la estrategia del programa no sería otra cosa que una serie infinita de reivindicaciones inmediatas, algunas moderadas y otras atrevidas, pero que no conducen a la conquista del poder.

Las reivindicaciones que propone: Supresión de la ley de residencia. Igualdad entre los ciudadanos nacionales y extranjeros. Abolición de la pena de muerte, implantación del federalismo. Libertad para las organizaciones sociales y políticas del proletariado. Establecimiento del sistema parlamentario funcional, supresión de la cámara de senadores y títulos jerárquicos y personales. Abolición del estado de sitio. Pureza electoral. Independencia absoluta de la mujer. Establecimiento del divorcio absoluto. Obligación de los latifundistas de crear escuelas rurales. Campaña antialcohólica. Jornada de 48 horas semanales. Leyes sobre accidentes de trabajo. Prohibición del trabajo para niños de 15 años, defensa de la mujer menor de edad. Nacionalización de las tierras. Participación del obrero en las utilidades de la empresa. Abolición de los monopolios, etc.

En 1921, en reunión habida en Oruro, se buscó crear un solo Partido Socialista de alcance nacional, intento que resultó fallido. Se acordó intensificar la propaganda socialista y "crear de inmediato comités socialistas en Cochabamba, Potosí y Sucre", habiéndose creado al efecto los comités respectivos. También se acordó realizar en 1922 el primer congreso socialista de Bolivia, en el que debía adoptarse el programa y la carta orgánica respectivos, mientras tanto se adoptó como programa el del Partido Obrero Socialista de La Paz. Efectivamente, se pusieron en pie partidos socialistas en Cochabamba, Potosí y Sucre.

3

PARTIDO OBRERO Y LOS PARTIDOS SOCIALISTAS

En 1927 se reestructura en La Paz el partido de la clase obrera. La historia invariable es que un Partido Socialista cae rápidamente en la inactividad y se disgrega. Los reorganizadores fueron Luis Abaroa, Moisés Alvarez, Salvatierra y otros treinta elementos. La acción coincide con la campaña electoral. En su seno tiene lugar la pugna entre los nuevos elementos marxistas con los viejos socialistas.

El 31 de diciembre de 1930, se fundó, en el local de la Federación de Artes Gráficas, un otro Partido Socialista. Una parte del Partido Laborista se sumó a la nueva organización. Según algunos el Partido Socialista se dislocó por la acción sectaria de los "marxistas". Con todo, Enrique G. Loza, M. Alvarez, Salvatierra, siguieron actuando en las filas de este Partido. El movimiento en Chile de Marmaduke

Grove (4 de mayo de 1932) mereció el apoyo público del partido socialista boliviano. Las luchas internas precipitaron la crisis dentro del PS, que conformó con otros elementos un frente defensivo.

Los afiliados a la Tercera Internacional acabaron siendo expulsados, estos elementos esperaban para actuar las resoluciones que adoptaría la reunión de los Partidos Comunistas latinoamericanos de Montevideo.

4

PARTIDO LABORISTA Y PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO

El Partido Laborista fue organizado a fines de 1927, con las mismas características de los partidos socialistas conocidos hasta ese momento. La novedad radicaba en que actuaban en su seno los elementos que ya se habían alineado dentro de la política de la Tercera Internacional. Se lanzó a la campaña electoral inclusive antes de haber definido sus principios programáticos. El electoralismo encontró la resistencia de numerosos elementos. Pasadas las elecciones concluyó en la inactividad. Posteriormente, en 1930, intentó reorganizarse.

El Partido Socialista Revolucionario, organizado indudablemente por elementos de la Internacional Comunista, realizó una activa campaña desde la clandestinidad y desde 1929. Lanzó un programa manifiesto, que trasunta la línea del "tercer período", partiendo de la certidumbre de que se actuaba en una etapa que debía concluir en la toma del poder.

Contiene un severo enjuiciamiento al gobierno Siles, al que califica de "dictadura irresponsable". Enjuicia a la gran minería, a la que sirvieron las ramas liberales, refutando la especie de que su poderío económico fuese el producto del trabajo "honrado" e individual de los empresarios. Se aclara que el país es invadido por el capital financiero y no por el industrial. Denuncia el conflicto boliviano-paraguayo como una pugna inter-imperialista. Llama a los soldados a agruparse alrededor de principios revolucionarios. Lanza la consigna de "gobierno obrero-campesino", pero dentro de los límites que tuvo antes de 1905 "la dictadura democrática revolucionaria de obreros y campesinos"

5

EL PARTIDO COMUNISTA "CLANDESTINO"

En 1928, el Buró Sudamericano de la Internacional Comunista instruyó a sus seguidores en Bolivia que era incorrecta la táctica de agazaparse dentro del Partido Laborista y que correspondía publicitar la creación del Partido Comunista.

Así se hizo, pero la organización no pudo superar el encierro clandestino y menos ganar a las masas para sus Postulados. Casi inmediatamente fue minado por la pugna de los obreros, que parecían encarnar la lucha por la "bolchevización" del partido emprendida por la Internacional Comunista, contra los intelectuales.

No pocos de los comunistas cayeron víctimas de la represión gubernamental y fueron confinados a regiones alejadas. Actuaban incrustados en algunos sindicatos importantes, pero no lograron realizar una campaña publicitaria de gran vuelo.

El Partido Comunista "clandestino" (el adjetivo "clandestino" nos corresponde, Editores) fue una frustración y una de las causas de la insignificancia actual del stalinismo en el país. Después de la guerra del Chaco todavía publicó algunos documentos.